



Los espacios verdes presiden el diseño urbanístico de Gaiztarro, donde los edificios asoman sobre las copas de los árboles. ARIZMENDI

Influencia del movimiento moderno

Gaiztarro. La urbanización de Bidebieta 1 se caracteriza por el respeto a la naturaleza del lugar y por materializar un urbanismo vinculado a los postulados de la Carta de Atenas

IÑIGO PEÑALBA ARRIBAS
Arquitecto. Profesor del Área de Urbanismo de la ETSASS (UPV-EHU).
Miembro de la Comisión de Patrimonio del COAVN en Gipuzkoa

La finca del Palacio Bidebieta se situaba en la bifurcación de los dos caminos que conectan Donostia con Pasaia San Pedro y la Herrera y dan lugar a su nombre, 'Bidebieta'. A principios del siglo XX, era propiedad de la familia Artáez, quienes fueron agrupando las diversas fincas colindantes a la edificación de estilo normando y fueron conformando la amplia parcela de la casa de campo. Esta se situaba en la jurisdicción de Altza, con la excepción de una parte que se localizaba en el municipio de Pasaia, y contaba con cuatro edificaciones diferentes que se incluían en un recinto cercado por tapias en su perímetro exterior. El ámbito albergaba el Palacio Bidebieta, una portería con garaje, una casa de máquinas y un invernadero para el cultivo, así como amplios terrenos en los que el arbolado detentaba una presencia muy importante, especialmente en sus límites norte y sur, concretando la separación con los caminos citados anteriormente.

En el año 1932, la familia Ar-

táez permuta con el arquitecto Fausto Gaiztarro el Palacio Bidebieta y sus pertenecidos por unas viviendas situadas en Madrid, y la finca pasa a ser propiedad del también promotor y constructor. A partir del año 1962, con la aprobación del Plan General de San Sebastián por la Comisión Central de Urbanismo, la ciudad da respuesta a la creciente necesidad de vivienda y proyectará nuevos desarrollos en las zonas periféricas de la capital, entre ellas el corredor que conecta con Pasaia y Errenteria.

Con la aprobación del nuevo Plan General se recalifican los terrenos del Palacio Bidebieta para generar un nuevo espacio de oportunidad que propicie el crecimiento de la ciudad de Donostia hacia el este, con el objetivo adicional de generar un continuo urbano con las poblaciones de Altza y Pasaia. Para ello, los arquitectos Luis Arizmendi y Fausto Gaiztarro redactan el Plan Parcial de la Urbanización de Bidebieta 1 en el año 1963, que fue desarrollado por la agencia inmo-

Proyecto de unidad residencial. Parque de Bidebieta (Gaiztarro). Edificios públicos y de interés social.



LOS DATOS

► **Plan General de San Sebastián (1962):** Luis Alustiza, arquitecto.

► **Plan Parcial de la Urbanización Bidebieta 1 (1963):** Luis Arizmendi y Fausto Gaiztarro, arquitectos.

► **2º Plan Parcial de Bidebieta 1 (1974):** Vicente Orbé y José Luis Pla, arquitectos.

dad muy actual e importante que integra la mixtura de usos en los nuevos barrios, incluyendo también edificios de uso terciario. El espíritu del plan es generar un espacio diferente, adaptado al lugar, sin la imposición de una trama, con viviendas y oficinas de variada condición y tamaño que se vinculen a grandes espacios libres con vegetación para disponer de una buena ventilación e iluminación.

La mayor virtud de la propuesta reside en que la finca continúa siendo un espacio de parque con una amplia superficie de espacio

público y arbolado frondoso en el que las calles no responden a un trazado ortogonal, sino que se difuminan con el resto del espacio público gracias a la continuidad de los jardines que rodean las edificaciones. Las vías de enlace forman paseos naturales constantes que generan una sensación de comunidad entre los vecinos, conectados por el paisaje circundante. Las calles son principalmente curvas y están acompañadas por una vegetación generosa para fomentar el paseo por las mismas, cuya geometría ofrece vistas cambiantes que se abren y se cierran según el recorrido y la condición de los espacios, fomentando la intimidad o la relación, la pausa o la actividad.

Espacios verdes

Los espacios verdes tienen una concepción fundamental en este plan en la búsqueda de mejorar la calidad de vida de las personas, atendiendo especialmente su ordenación y diseño, vinculados a las edificaciones según sus necesidades. Se hace especial hincapié en el respeto a la naturaleza y a los árboles centenarios que hoy se conservan en el lugar, destacando la presencia de tilos, cedros, olmos y magnolias.

Hubo que esperar alrededor de diez años para ver construidas las primeras cuatro fases del barrio de Bidebieta 1, mientras que hizo falta redactar una modificación del Plan Parcial de Bidebieta 1 por los arquitectos Vicente Orbé y José Luis Pla en 1974 para integrar el nuevo nudo de la variante. Este documento recoge la solución del barrio que hoy conocemos y resuelve el nudo de acceso a la GI-20 y la reubicación de la iglesia de San Luis. Asimismo, propone eliminar los bloques curvos, las oficinas del puerto y la guardería que había proyectados en el espacio que ocupa la nueva variante, y sustituye una de las cuatro torres centrales por un edificio circular de aparcamiento para alrededor de 120 vehículos, con el objetivo de dar servicio a la cantidad de viviendas y oficinas que se estaban construyendo, ya que las plazas reservadas en el espacio público no eran suficientes.

Se trata, en definitiva, de una ordenación atractiva e interesante que fomenta la pertenencia de las personas al lugar en el que residen mediante las formas orgánicas de sus calles, tratando de que influya en la sensibilidad de sus residentes y respetando esa condición singular del paisaje existente del parque de Bidebieta, que es la verdadera esencia del plan. Asimismo, la ordenación planteada dispone de una alta densidad edificatoria con la construcción de 472 viviendas y 78 viv/ha, propia de las ciudades compactas, así como una baja ocupación en planta del suelo por parte de las edificaciones; todas ellas condiciones necesarias para la construcción de una ciudad sostenible, algo que ya se tuvo en cuenta en los años 60.